15. La Transfiguración

• Canto inicial

• Saludo: *En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén*

• Motivación

Nadie nace por casualidad y nadie está demás en el mundo. Son frases que recogen el enorme valor de nosotros como personas humanas. Son más valiosas y verdaderas cuando, por la fe, experimentamos que somos hijos e hijas queridos de Dios. Por eso, la Virgen María nos es tan cercana, criatura escogida y enaltecida por Dios para ser la madre y colaboradora de su Hijo.

• Oración de apertura del mes

• Testimonio de la vida de nuestra Iglesia

La madre Teresa de Calcuta, hablándole a los jóvenes en Chile, el 15 de septiembre de 1982, afirmó con fuerza: "Leemos en la Escritura que Dios tanto amó al mundo que dio su Hijo a María, la más pura. Al venir Jesús, María quedó llena de gracia, colmada de Cristo. Y ella, al recibir a Jesús -aquel fue el día de su primera Comunión-, salió a entregarlo a los otros. ¿Para qué fue a casa de Isabel? Ella fue para ser servidora, para servir. Y ocurrió algo extraordinario, el pequeño esperado en el vientre de Isabel, saltó de alegría. Es extraordinario que Dios haya escogido un niño aún no nacido para proclamar la presencia de Cristo. Hoy, la criatura que va a nacer es indeseada, no querida, despreciada, abortada, asesinada por su propia madre. Sin embargo, Dios habla de esa criatura y dice: 'Aunque una madre pueda olvidar a su hijo, yo no te olvidaré, yo te tengo grabado en la palma de mi mano. Te he llamado por tu nombre, tú eres mío'. Las aguas no te ahogarán, el fuego no te quemará. Tú eres lo más preciado para Mí, yo te amo...(Is 49,15s)".

• Palabra de Dios: *Marcos 9, 1-7*

Jesús también les decía: «Les aseguro que algunos de los que están aquí no morirán hasta que vean que el Reino de Dios ha venido con poder».
Seis días después, Jesús tomó aparte a Pedro, a Santiago y a Juan y subió con ellos a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos y su ropa se volvió reluciente, tan blanca como nadie en el mundo sería capaz de blanquearla. Y se les aparecieron Elías y Moisés, que conversaban con Jesús. Pedro, dirigiéndose a Jesús, le dijo: «Maestro, qué bien estamos aquí. Hagamos tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Pero no sabía lo que decía, ya que estaban atemorizados. En esto, una nube los cubrió con su sombra y una voz salió de ella: «Éste es mi Hijo muy amado: ¡Escúchenlo!».

• Comentario

Impactan la vida y las palabras de la madre Teresa de Calcuta, que dedicó toda su vida a cuidar a personas que ya pensaban que no valían nada. Desde niños que iban a ser abortados, ante quienes ella decía: "Dénmelos a mí, porque nadie nace por casualidad", hasta ancianos, con enfermedades terminales, muriendo en las calles de Calcuta, como despojos humanos, porque algunos pensaban que "estaban de más en el mundo".
La voz del Padre en el Tabor resonaba una y otra vez: "Éste es mi Hijo muy amado". En la gloria y resplandor del Tabor se manifestó no solo la divinidad y dignidad de Jesús, Hijo de Dios, sino la "divinidad y dignidad" de cada uno de nosotros.

• Oración de los fieles

Padre nuestro,
- Porque nos haces hijos e hijas dignos y queridos de Ti, enséñanos a ver la nobleza y riqueza que hay en cada persona...
- Danos la fuerza y valentía de cuidar la vida desde su concepción hasta su muerte natural...
(Podemos expresar nuestras propias peticiones)

Con el corazón agradecido de ser hijos queridos tuyos, decimos: *Padre nuestro...*

• Gesto

Meditemos un momento: a qué persona cuya vida esté especialmente amenazada o herida, podríamos visitar para llevarle palabras y gestos de esperanza...

• Oración de clausura del mes

• Bendición

• Canto final